

Interview

“Nos hubiéramos matado, si nos hubiéramos encontrado”

Entrevista a Horacio Castellanos Moya

Berlín, 17 de junio de 2010

Doris Wieser (Göttingen)

HeLix 3 (2010), S. 90-111.

Abstract

The Salvadorian writer Horacio Castellanos Moya belongs to a generation of Latin American novelists who draw on elements of the crime genre to deal with themes of violence and crime in their countries. This author of nine novels and several collections of short stories is concerned both with the violence of the past (such as the Salvadorian civil war) and with that of the present. Castellanos Moya has lived a number of countries and comes from a Salvadorian-Honduran family, which gives him a unique perspective from which he examines issues concerning other Central American countries as well as his own. This interview focuses primarily on his connection to crime fiction, but also investigates the many other levels in his literature and offers a broad overview of his work.

“Nos hubiéramos matado, si nos hubiéramos encontrado”

Entrevista a Horacio Castellanos Moya

Berlín, 17 de junio de 2010

Doris Wieser (Göttingen)

Horacio Castellanos Moya, nacido en 1957 en Tegucigalpa, hijo de padre salvadoreño y madre hondureña, creció en San Salvador. En esa ciudad empezó a estudiar Letras, pero abandonó la carrera en 1979 para estudiar medio año de Historia en Toronto. Luego regresó a San Salvador y apoyó a las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), pero con el tiempo fue perdiendo la fe en la izquierda.¹ Vivió durante casi toda la época de la guerra civil en Ciudad de México, donde se desempeñó como redactor, periodista y analista político. Entre 1986 y 1987 escribió su primera novela en Tlayacapan (Cuernavaca), *La diáspora*, en la que habla de experiencias de salvadoreños exiliados en México y denuncia la violencia de la guerra civil en general y el papel de la izquierda en particular. Al terminar la guerra regresó a su patria para colaborar en la creación del primer periódico de posguerra, *Primera plana*, del que fue director.

No es sino hasta 1996 cuando publica su segunda novela, *Baile con serpientes*, una novela muy violenta con elementos fantásticos, estilo que dicho sea de paso no se repite en su obra posterior. En 1997 publica *El asco – Thomas Bernhard en San Salvador*, en la que un emigrante (Edgardo Vega) regresa a San Salvador y le cuenta a su viejo amigo (Moya) del asco que le produce el país, su política, la comida, la cerveza y sobre todo la mentalidad de la gente. Rindiendo homenaje al escritor austriaco Thomas Bernhard, la novela se caracteriza por su agresión verbal y la imagen

¹ La FPL se unió en 1980 con otros movimientos revolucionarios de izquierda y se transformó en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) que en 1981 inició la guerra civil con una insurrección armada. La guerra dejó un saldo de 75.000 muertos (1,4% de la población total del país). Las principales causas de esta guerra fueron el descontento de la población con la dictadura militar represiva y la enorme brecha entre la clase alta y la baja. En 1992 el gobierno de derecha de ARENA (Alianza Republicana Nacionalista) y la guerrilla del FMLM firmaron un acuerdo de paz en Chapultepec (México). La guerrilla fue desarticulada y transformada en partido político (cfr. ZINECKER, *El Salvador*, pp. 9-19). Las violaciones a los derechos humanos y los casos de desaparecidos que ha recopilado la Comisión de la Verdad para El Salvador no han sido ajusticiados hasta la fecha, ya que la “Ley de Amnistía General y Absoluta para la Consolidación de la Paz” de 1993 garantiza impunidad a los responsables de ambos partidos (cfr. *ibid.*, p. 72s.).

totalmente negativa que el personaje pinta del país. Tras su publicación, Castellanos Moya declaró haber recibido amenazas por las que tuvo que abandonar el país. Después viajó a varios sitios en Europa y América, antes de instalarse nuevamente en Ciudad de México, donde obtuvo el cargo de jefe de redacción de la revista *Milenio semanal*.

Desde el éxito de su novela *El asco*, Castellanos Moya ha consolidado su carrera de escritor. Sus novelas están entrelazadas por personajes que reaparecen en una y otra. En *La diabla en el espejo* (2000) una mujer de la clase alta, Laura Rivera, cuenta e investiga las circunstancias del asesinato de su mejor amiga, Olga María. Del asesino, Robocop, cuenta muy poco, pero éste se vuelve protagonista de *El arma en el hombre* (2001), novela con la que Castellanos Moya alcanzó resonancia internacional. Al develar la arrogancia y el desdén de la clase rica así como la ignorancia, la pobreza emocional y la violencia de los ex soldados carentes de una formación integral, Castellanos Moya crea con estas dos novelas una imagen compleja de la sociedad salvadoreña de posguerra.

Con *Insensatez* (2004) traslada su atención de El Salvador a un país sin nombre. Un periodista salvadoreño es encargado de redactar un informe sobre el genocidio de indígenas parecido al que se cometió en Guatemala. En las siguientes novelas, la “materia narrativa” de Horacio Castellanos Moya toma como núcleo las experiencias de varias generaciones de la familia Aragón, cuyos miembros aparecen en *Donde no estén ustedes* (2003), en una trama secundaria de *Desmoronamiento* (2006) y en *Tirana memoria* (2008). La familia Aragón –políticamente dividida– junto con la familia hondureña Mira Brossa de *Desmoronamiento* vive todos los momentos cruciales de la historia de El Salvador del siglo XX: el golpe militar fracasado de 1944, la Guerra del fútbol de 1969, la guerra civil de 1980 a 1992, así como la época de posguerra.

Además de novelas Castellanos Moya también escribe cuentos en los cuales esporádicamente aparecen personajes de sus novelas (por ejemplo el detective privado Pepe Pindonga). El autor vivió por cortos períodos en Guatemala y en Frankfurt am Main como becario de Ciudades Refugio. Actualmente reside en Pittsburg (Estados Unidos) donde obtuvo la beca de City of Asylum’s writer-in-residence.² Durante su gira

² La fuente principal de estos datos biográficos es una página web de la Universidad de Potsdam creada por Albrecht Buschmann y sus estudiantes (véase BUSCHMANN, *Horacio Castellanos Moya*). También fueron consultadas las páginas de las editoriales en las que figuran datos biográficos del autor.

por Alemania, que hizo para promocionar la traducción de *Tirana memoria*, le hice la siguiente entrevista.³

Doris Wieser: *Eres autor de varios libros de cuentos y nueve novelas. La mayoría de tus novelas son o tienen rasgos de la novela policial o negra. ¿Cuál es tu relación personal con el género negro?*

Horacio Castellanos Moya: Yo no me considero un escritor de novela negra. Soy un escritor que, más bien, ocupa elementos de la novela negra para una obra menos clasificable en términos de género porque el género de la novela negra tiene ciertas características estrictas. Hay quien dice que en mis novelas más bien se hace una parodia del género negro; sobre todo en *Donde no estén ustedes*, se menciona que toda esta investigación es una parodia porque en realidad no hay crimen que investigar; no hay detective porque el tipo no es detective, etc.⁴ Entonces mi relación con el género negro es como con todos los demás géneros: es una relación de ósmosis. Es decir, yo no me propongo hacer novelas de género, ni novelas históricas, ni novelas negras, no es así. He leído mucha novela negra. Cada vez leo menos pero antes leí mucho, fui muy fanático de la novela negra. Leo también novela histórica. Entonces de acuerdo con el tema y con lo que estoy escribiendo en el momento esos elementos van saliendo. Digamos, yo no me propongo escribir una novela policíaca. Me propongo escribir una novela donde aparezca este tipo que es un fracasado, Pepe Pindonga, y comienza a contar su historia. En realidad la historia comienza por un fracaso amoroso y este caso es nada más como una excusa para enfocar su enorme crisis espiritual y vital. Entonces, esta es mi relación con el género.

³ Esta entrevista es parte de una investigación mayor sobre la novela policial latinoamericana. Su estructura se guía por los mismos focos de interés que las entrevistas reunidas en el volumen *Crímenes y sus autores intelectuales* (WIESER, *Crímenes y sus autores intelectuales*).

⁴ *Donde no estén ustedes* es una novela que se divide en dos partes. La primera narra los últimos días de vida del ex embajador salvadoreño Alberto Aragón en Ciudad de México. En la segunda parte, el mejor amigo del embajador, Henry Highmont, le encarga a Pepe Pindonga que viaje a México y que averigüe las circunstancias de la muerte de Alberto. El investigador Pindonga apenas está iniciando su carrera como detective privado, paralelamente intenta olvidar un fracaso amoroso. A pesar de que esta segunda parte no satisface las expectativas prototípicas del género negro en tanto que Pepe investiga una muerte natural y no un crimen, el caso se presenta como un misterio para el incipiente investigador ya que éste empieza a preguntarse por qué Highmont desea conocer los detalles de la muerte de Aragón.

¿Y cuáles son estos autores de novela negra que has leído? ¿Cuáles son tus referentes literarios en el género policial?

Mira, básicamente fueron autores americanos como Chandler, Hammett y Horace McCoy. También me gustaba mucho el de *1280 almas*.⁵ Pero básicamente era novela negra americana. Alguna vez incursioné en la novela más clásica, como las obras sobre Sherlock Holmes. Pero mi modelo viene más del modelo negro americano.

Los géneros literarios se pueden entender como un conjunto de expectativas por parte del lector. ¿Cuáles serían estas expectativas en el caso del policial en tu opinión? ¿Las tienes en cuenta cuando escribes?

La verdad es que no. Yo no pienso en el lector cuando escribo porque me formé en una sociedad en la que casi no había lectores. Entonces más bien comencé a escribir por una necesidad muy personal de expresión. Y esta necesidad de expresión me llevó a escribir novelas. Primero poesía, luego cuentos, luego novelas. Nunca pensé en un lector medio. Siempre pensé en lo que yo leía o alguno de mis amigos. Es decir, no me formé con criterio de mercado porque no había un mercado. Ahora que mis libros ya están en distintos lugares a la venta en distintos países y en distintos idiomas, ya es muy tarde para cambiar mis hábitos de pensamiento. Los hábitos de pensamiento de la juventud se alargan y se reafirman y se profundizan. Entonces, por eso yo no pienso mucho en el lector. Es decir, pienso en el lector una vez que he terminado la obra. Cuando estoy corrigiendo me pongo a pensar, pero ya no hago una corrección con criterios de qué diría el lector. No funciona a partir del cumplimiento de expectativas de un lector ideal, sino que más como lo que me va saliendo.

Si no piensas en las expectativas de lector del género negro, ¿cómo definirías este género? ¿Qué es para ti una novela negra y qué ya no?

⁵ Se refiere a Jim Thompson (1906-1977), uno de los autores más duros de la novela negra. El título original de la novela mencionada es *Pop. 1280* (1964). El narrador homodiegético de la novela es el *sheriff* de una población de 1280 habitantes (probablemente ubicada en Texas). En el inicio parece ser una persona simplista, perezosa e inofensiva, sin embargo va mostrando conforme avanza la narración sus lados oscuros, violentos y criminales.

Pues mira, yo no soy bueno para las definiciones pero la cosa es que una novela policíaca o negra siempre tiene en medio un crimen, una investigación y ya sea la resolución o no resolución del crimen. Se cumplen ciertas leyes de ir llevando al lector en la investigación de ese crimen. Más o menos eso sería en términos generales. Nunca he reflexionado sobre cosas conceptuales al respecto, nada más leo y me empapo de ello. No entro en ese tipo de reflexiones sobre los detalles, si lo mío cabe allí o cabe allá. Lo que te digo de la parodia es algo que he leído ya posteriormente sobre las novelas. No tengo un marco conceptual tan elaborado sobre el género.

Algo que en particular me gusta muchísimo de tus novelas es la intertextualidad entre la una y la otra. Cuando uno lee tus novelas, se queda con la impresión de que se trata de una sola obra muy larga. Personajes que en una novela son secundarios, se vuelven protagonistas en la otra. Por ejemplo en La diablo en el espejo, se cuenta el asesinato de Olga María desde la perspectiva de una de sus amigas, mientras en El arma en el hombre el mismo asesinato es representado desde la perspectiva del victimario, Robocob, y entonces aparece como uno entre muchos asesinatos. ¿Planeaste entrelazar todas sus novelas desde el inicio o es algo que se fue dando con el tiempo?

No, se fue dando con el tiempo. Es esta segunda idea que dices. Cuando terminé *Baile con serpientes* –y ahí aparecen el subcomisionado Handal y Rita Mena– de pronto estaba trabajando en una historia distinta que era *La diablo en el espejo* y entonces tenía que aparecer un investigador para investigar la muerte de Olga María. Y dije: “si ya tengo un investigador allá, entonces recurro a él”.⁶ Ahora, igualmente pasa con *Robocob*. Yo quiero desarrollar la historia de un ex soldado y de pronto digo: “¿y por qué no el que mata a Olga María?”. Incluso se dan casos como en *Donde no estén ustedes* donde yo quiero desarrollar la historia de este embajador Aragón –que era un personaje que yo ya tenía– y lo voy desarrollando y así termino la primera parte. Y no sé con qué voy a seguir, no tengo la remota idea de si esto es toda la novela o si va a haber una segunda parte. Me tomo un descanso de unos quince días, diez días y de pronto tengo la idea: ¡Pepe Pindonga! que está en un cuento mío que se llama “Con la

⁶ El subcomisionado de la policía, Lito Handal, investiga acerca de los crímenes en *Baile con Serpientes*, *La diablo en el espejo*, *El arma en el hombre* y *Donde no estén ustedes*. Pero nunca es el protagonista. Más adelante Castellanos Moya explica dónde reaparece la periodista Rita Mena.

congoja de la pasada tormenta”.⁷ “Así es”, digo yo. “¿Y de quién se enamora? Ah, pues de la periodista esa que ya venía de allá, Rita Mena”. Entonces hago como ese tipo de conexiones a posteriori, es decir, en esa parte de mi producción literaria no hubo una planeación detallada al principio, sino que la obra se fue expandiendo en la medida que la materia narrativa se iba expandiendo por necesidades de las nuevas novelas. Recurrí a personajes que ya estaban y me decía: “esto se puede desarrollar, esto me quedó pendiente”. Por ejemplo, en *Donde no estén ustedes* hay personajes que me gustaría desarrollar y continuar como Calamandraca que también aparece en un cuento mío⁸ – esos tipos medio raros que aparecen al final y que salvan al embajador Aragón–. Me quedan así pendientes. Si alguna vez tengo oportunidad, lo voy a meter. Sé que ahí está.

Donde no estén ustedes marca como un cambio, es como me empiezo a meter en la saga de los Aragón. La saga de los Aragón la tengo un poco más clara. A partir de *Tirana memoria* he comenzado a hacer más plan de la saga. He tenido más tiempo para hacer un diseño previo, que no necesariamente se respeta pero que trato de seguir, es decir, que el primer momento fue totalmente intuitivo y ahora es un momento en que sí hay un poco más de racionalización al respecto.

Eso es muy interesante porque a mí esa red que une las novelas me pareció tan bien hecha que me pregunté cómo hiciste el plan. Las conexiones entre tus obras te permiten elaborar un panorama bastante amplio de todo lo que es la sociedad salvadoreña en el siglo XX porque abarcan varias clases sociales, la historia de víctimas, victimarios, de los soldados, guerrilleros, de gente de clase alta, media y baja... y me parece que lo logras también porque escoges perspectivas diferentes. A veces son mujeres, Laura o Haydée,⁹ luego está la perspectiva del criminal, Robocop, luego la perspectiva de Alberto Aragón. ¿Cómo decides la perspectiva de tus novelas? ¿Tienes antes la trama o la perspectiva?

⁷ Este cuento fue publicado primero en 1995 y reeditado en 2009 en la compilación de cuentos *Con la congoja de la pasada tormenta. Casi todos los cuentos*.

⁸ En la novela, el ex embajador de El Salvador en Nicaragua Alberto Aragón, devastado por el alcoholismo, se traslada a Ciudad de México para pasar sus últimos días de vida allí. Debido a su mal estado físico se desvanece en plena calle y es ayudado por un grupo de salvadoreños exiliados, Calamandraca, Fito y Yina. La historia de ellos no se despliega en todos sus detalles en esta novela, pero se cuentan algunas etapas de sus vaivenes por la guerra civil.

⁹ Haydée es la esposa de Pericles Aragón y madre de Alberto Aragón. En *Tirana memoria* narra sus vivencias durante el golpe de Estado fracasado de 1944 en forma de diario.

Decido antes la trama, seguramente. Digamos la historia. Más que la trama la historia que quiero contar. Luego la trama y la perspectiva van más interrelacionadas. Por ejemplo, a veces parto de imágenes sobre hechos que me han conmocionado en algún momento de mi vida. Allá por 1994, mientras hacía periodismo en El Salvador, uno de los casos sonados fue el de una mujer que fue asesinada a la entrada de su casa, en frente de sus hijas. Fue un caso más, pero a mí me conmocionó, no sé por qué me quedó en la memoria. Cuatro años más tarde, cuando comienzo a escribir una novela me digo: “quiero contar esa historia. A ver qué puede haber detrás de un crimen de estos”. Es decir, yo nunca investigué periodísticamente el crimen; nunca se resolvió. Para mí nada más era una imagen. No recordada el nombre de las personas, ni quería ir a buscar en los archivos, sino que quería trabajar a partir de un hecho traumático y a partir de ese hecho traumático hacer una construcción literaria.¹⁰ Entonces, en este caso por ejemplo es eso: a partir de ahí comienzo a ver la perspectiva, a ver, ¿quién lo puede contar? Es cuando aparecen las voces, cuando aparecen las intuiciones. No son procesos muy racionales. De hecho son procesos más intuitivos; a partir de silencios uno escucha la forma en que puede contar el tema.

En el caso de *Tirana memoria*, pues, mi gran idea era contar la historia de Pericles Aragón y a través de él hacer un retrato de cuarenta años de historia salvadoreña, desde los treinta hasta los setenta. De pronto, me di cuenta de que el personaje por su naturaleza no podía hablar y que yo no me podía meter en él porque era un personaje que estaba hecho de silencios y de misterios y de cuestiones escondidas. Entonces después de un momento de perplejidad y de desilusión y de decir “ya fracasé, no voy poder contar esa historia” cuando ya tengo todo más o menos desarrollado, el periodo histórico que quiero retratar y todo, surge la posibilidad de Haydée y digo: “¿Y si lo cuenta la mujer?”. Además me permite muchísimo porque no conozco ninguna mujer así, es decir, me la tengo que inventar. Mientras que personajes como Pericles, sí he conocido. En mi caso, cuando yo tengo un modelo real para construir un personaje literario, me cuesta más. Yo prefiero construir los personajes literarios muy cocteles, es decir, de muchos modelos, o con muchos modelos reales hacer un personaje de ficción, un personaje coctel con muchos ingredientes de distintos

¹⁰ En este caso se basa el asesinato de Olga María en *La diabla en el espejo* y *El arma en el hombre*.

tipos de persona, o totalmente de ficción como en el caso de Haydée que fue todo trabajo de fabulación, de cómo sería un personaje así. Entonces esas son las rutas.

La familia Aragón aparece en Donde no estén ustedes, Desmoronamiento y Tirana memoria. Esta familia está dividida políticamente porque el padre de Pericles es militar, el padre de Haydée es finquero y luego Pericles se volvió comunista. ¿El conflicto político ha dividido muchas familias centroamericanas?

Hasta hay un principio y es que lo que marca el inicio de una guerra civil es la división de una familia. Una guerra civil, si se hace por ideología, se da a través de la división de la familia. Cuando las guerras civiles son étnicas o religiosas son distintas. Pero cuando las guerras civiles son esencialmente ideológicas, por ideas o una concepción del mundo, para que haya una guerra civil se tiene que romper la familia, es decir, un lado se va para un lado y un lado se va para otro. Entonces si El Salvador tuvo una guerra civil de diez años es porque la familia estaba rota. Yo soy un hombre que simpatizaba con la izquierda y que trabajaba un tiempo para la izquierda y me identificaba con la izquierda y mi madre es una mujer de extrema derecha en su pensamiento. Una señora con quien yo no puedo hablar de política.

Entonces fue una experiencia propia...

Sí, y de todo el mundo. Se rompe generacionalmente, es decir, verticalmente, pero se rompe también horizontalmente. Del barrio donde yo habitaba algunos pocos nos fuimos a la izquierda y otros se fueron al ejército. Nos hubiéramos matado, si nos hubiéramos encontrado, pero por suerte no nos matamos, pues, por distintas razones. Puede que un hermano se vaya a la guerrilla y un hermano se vaya al ejército. Entonces la familia se ve afectada. La familia Aragón nada más es un caso paradigmático literario de lo que ha vivido la sociedad salvadoreña en su conjunto.

Además de la familia Aragón mencionas varias veces las catorce familias más ricas y poderosas de El Salvador. ¿Qué peso tienen estas familias económica y políticamente en la realidad salvadoreña? ¿Siguen siendo tan poderosas hoy en día?

Pues, hoy en día no creo. Hoy en día el capitalismo funciona de otra manera. Ellos vendieron casi todo lo que tenían. Siguen siendo muy ricos, pero de otra manera. Se habla de catorce familias porque el país está dividido políticamente en catorce departamentos. Entonces es como que cada familia es dueña de un departamento, como que aquí en Alemania una familia fuera dueña de Bavaria y otra dueña de Hesse. Es simbólico, también pudieron haber sido veinte o dieciocho familias, como son catorce familias. Es una forma de denominar una sociedad extremadamente oligárquica, y extremadamente injusta en el sentido de que la división entre pobres y ricos es abismal, más abismal que en muchos lados. Entonces, fue un tópico en términos de ciencias políticas, en términos de definición del país, en términos del periodismo, etc.

La clase rica creo que es ridiculizada en tu obra a veces. Por ejemplo, Laura, en La diabla en el espejo, se enoja porque en la playa hay muchos pobres y ella no puede disfrutar de su casa que tiene ahí. Me parece que en tus novelas la clase alta se está yendo para abajo, va perdiendo peso.

Va perdiendo control de la sociedad porque sus mecanismos de dominación comienzan a fallar, porque es una sociedad en la cual esta oligarquía es tan rica, tan soberbia y tan alejada del pueblo que ni siquiera se compenetra en la conducción del pueblo. ¿Y qué hace? Le da al ejército la tarea de que sea el partido político de gobierno y que además reprima y le da todas las facilidades para que sean como sus perros de guardia. Es decir, el ejército era el perro de guardia de la oligarquía. ¿Pero qué pasa? A medida que la situación se va deteriorando el perro de guardia comienza a tener sus propios intereses, comienza a tener sus propios atributos, sus propias acumulaciones de riqueza. El estallido de la guerra civil marca también la crisis de un esquema de acumulación económica que tenía la oligarquía. Entonces se da una reforma agraria, se da una reforma del comercio exterior. Claro, diez años después se retoma, se revierten las reformas, pero ya ellos están quebrados a ese nivel. Retoman el capital financiero y durante diez años son dueños otra vez del capital financiero, pero después entra la banca internacional con el control que tiene del planeta. Ya no tienen banca, ya no tienen moneda. Entonces, fue un proceso de ir perdiendo el control del país que ellos tenían. Primero, la guerra civil rompe un esquema porque al entrar Estados Unidos comienza a

promover a sectores medios y comienza a promover crecimiento de otros sectores de población para poder quitarle la base a la guerrilla. Pero después cuando ellos revierten las reformas a la hora de privatizar todos los medios tampoco les dura mucho. Creo que ahora prueba de su crisis es que perdieron el poder político. Se ha roto el partido. Tienen ARENA¹¹ roto, es decir, no hallan como recomponerlo porque han perdido sus tradicionales medios de control y sus tradicionales medios de acumulación. Eso no quiere decir que sean menos ricos, quiere decir que controlan menos.

¿Qué papel juega la izquierda hoy en día en El Salvador? Pregunto eso porque me parece que el personaje de Alberto Aragón en Donde no estén ustedes representa la izquierda: ha renunciado a su puesto de embajador para apoyar a la guerrilla. Pero no es un personaje políticamente muy serio, se interesa mucho más por el dinero, la buena vida, las mujeres. No me parece un personaje con un fuerte compromiso político...

Sí, yo no creo que él represente la izquierda. El representa más bien un sector diletante que se mueve en los momentos de crisis política de manera oportunista, con conveniencias. En mi primera novela, *La diáspora*, sí hay personajes que representan a la izquierda guerrillera, en crisis, claro está, pero la representan. Pero en *Donde no estén ustedes* no. Alberto no es un representante de la izquierda. Es lo que los viejos comunistas llamaban un “compañero de viaje”, alguien que no es realmente de ellos, pero que les sirve.

Otro personaje que me interesa mucho es Robocop. Fue soldado en la guerra civil durante ocho años. Después le cae difícil reintegrarse a la sociedad como civil y empieza a delinquir. ¿Qué significa para una sociedad como la salvadoreña tener que reintegrar a un gran número de hombres que no ha aprendido otra cosa en la vida sino a luchar y matar?

¹¹ ARENA (Alianza Republicana Nacionalista), partido político conservador y neoliberal, fue fundado en 1981 por un militar para crear un contrapeso a la guerrilla y estuvo en el gobierno de 1989 a 2009. Desde 2009 es un partido de oposición puesto que el FMLN ganó las elecciones, el actual presidente es Mauricio Funes. Después de esta derrota varios diputados del partido renunciaron (HENRÍQUEZ et al., “Diputados disidentes”).

Claro, eso es el problema. Digamos, eso es el origen del reciclamiento de la violencia. En El Salvador se da un reciclamiento de la violencia porque las negociaciones de paz y el fin de la guerra se hacen con una enorme inversión para construir un nuevo sistema político, para reincorporar o incorporar en un sistema político a las élites y a la izquierda, para crear una institucionalidad que los incorpore. Se hace una inversión en lo político, pero no se hace una inversión en lo social.¹² Al no hacerse una inversión en lo social, todas estas generaciones de ex soldados, ex guerrilleros que sólo aprendieron a pelear y a matar, pues, no encuentran ningún vínculo de reinserción. Yo siempre pongo de ejemplo el hecho de que Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, cuando sus tropas regresaron, invirtió tal cantidad de dinero en lo social, pagando becas para *colleges*, para universidades, para escuelas técnicas, para los ex soldados que fue mayor que el monto que le dio a Alemania en el plan Marshall. En El Salvador el dinero era poco y también la mentalidad era muy pragmática, política, sin ver el problema social y no se destinaron recursos para la reinserción de la gente. Por eso ahora tenemos el mismo nivel de violencia con la criminalidad, el mismo nivel de inseguridad y de aterrorizamiento de la población por el crimen, porque lo que era violencia política se volvió violencia criminal.¹³ Fue por falta de decisión, falta de énfasis en lo social y nada más énfasis en lo político. Y una vez que las élites políticas lograron su diputación o su control de su reinserción política, ya no hicieron énfasis en esto.

¹² El Plan de Reconstrucción Nacional de 1992, cuyo presupuesto provenía 89% de fondos extranjeros y 11% de fondos nacionales, se proponía remediar las necesidades de aquellas partes de la población que más afectadas se veían por la guerra, de reintegrar a los ex combatientes de ambos lados y de restablecer la infraestructura del país. Se creía que la mitad de la población iba a beneficiarse con ello, entre ellos más de 46.000 mil combatientes desmovilizados. Sin embargo, sólo 22,1% del presupuesto se invirtió en el sector social, las medidas no siguieron un plan estratégico, no fueron bien coordinadas y entrelazadas, y sólo ofrecían una ayuda técnica y monetaria y no educativa para preparar a la gente a ejercer oficios y negocios propios. Además, los trámites fueron muy largos y burocráticos, por lo cual los ex combatientes se manifestaron en varias ocasiones en 1994 y 1995. Algunas de las manifestaciones fueron derrotadas violentamente por la policía nacional. Posteriormente el gobierno aceptó pagar las reparaciones sin más prórrogas. El programa de reinserción se consideró cumplido en 1997. No obstante, la tardanza y la frustración de las expectativas tuvieron consecuencias muy negativas para la seguridad pública (cfr. ZINECKER, *El Salvador*, pp. 85-91).

¹³ La alta tasa de violencia y criminalidad después de la guerra civil se debe, entre otras cosas, al hecho de que el antiguo cuerpo policial fue desmovilizado y el ejército –que también se encargaba del orden público desde la década de los 30– se retiró de la política interna conforme a las exigencias del acuerdo de paz. La nueva policía civil de sólo 6.000 integrantes no consigue controlar la situación con medidas legales y democráticas por falta de recursos y formación especializada. La nueva policía ha cometido además una serie de graves violaciones de derechos humanos como ejecuciones de bandas de delinquentes juveniles (cfr. *ibid.*, pp. 143-49).

Me parece que a Robocop le falta además conciencia política porque primero roba coches y después acepta trabajar para un supuesto comando secreto del ejército que pretende tener la misión de exterminar a los últimos comandantes de los terroristas. Más tarde se entera de que en realidad es un bando de narcos. Luego trabaja para el bando enemigo y al final parece que va a empezar a trabajar como agente secreto para Estados Unidos. Es totalmente “comprable”.

No tiene conciencia de ningún tipo, no sólo política. Es un personaje amoral en esencia porque no tiene esos principios. Lo que representa es como la creación de una máquina de guerra sin emociones y sin conciencia. Es algo que se puede usar como se quiera, dependiendo quien tenga dinero para pagarla.

También quiero preguntarte algo acerca de Baile con serpientes que es una novela que me gusta mucho pero no sé exactamente por qué me gusta. Tuve la impresión de que la historia de las serpientes podría referirse a alguna leyenda indígena que no conozco.

No, es una novela que sólo pude escribir en un estado muy excepcional. No he vuelto escribir una novela de esta naturaleza ni creo que la vuelva escribir. No responde a nada. La escribí como en dos semanas y media. Me la dictaron prácticamente. Estaba como poseído escribiéndola. No hice ningún plan. No hay un solo cuaderno donde haya un plan de esa novela y está impresionantemente bien tejida. Parece que en esta novela ha habido mucha planeación, pero no, ni siquiera hay planes, sino que la fui escribiendo rápido, rápido y la terminé y la guardé. Entonces, las serpientes no significan más de lo que está ahí. No hay ninguna alusión simbólica, no hay ningún mito, y si lo hubiera no era yo conciente de él. Es una novela que me sucedió. Es la única vez que tengo la sensación de que ya estaba algo en el disco duro dentro de uno y de pronto uno está ahí para oír lo que dice y pasarla en papel. Fue muy extraña, una experiencia insólita. Yo no he vuelto a tener una experiencia así. Es muy rara —¡dejar animales hablar!— y no escribo literatura fantástica. Creo que yo estaba en un momento de mucha perturbación. Había sufrido una gran derrota en mi vida en ese momento y creo que fue como un momento catártico muy especial. Eso de que se mate a tanta gente al principio significa que yo estaba realmente infectado de las malas emociones que produce el fracaso.

En las reseñas algunos críticos dicen que las serpientes representan el pecado bíblico, otros dicen que las serpientes representan lo femenino porque tienen nombres de mujeres. ¿Piensas que son buenas interpretaciones?

Es que no sé, es decir, todo es como una fantasía. El personaje les pone nombres femeninos y se enamora de ellas y le parecen estupendas y las convierte en sus héroes, y son unas criminales, ¿no? Creo que es una novela que acepta muchas lecturas. Es muy extraña además porque es una novela que pasa en un segundo plano. No es una novela que suene en mi obra. Sólo la gente que ha leído mucho de mi obra la ha leído. En España ni siquiera está publicada. Está publicada en México y no se vendió mucho. Se publicó en El Salvador también. Es una novela que yo creo que va a crecer dentro de algunos años, su presencia pues, porque no la hice yo así concientemente, sino que fue como una explosión y por eso es tan inexplicable. Yo no la puedo explicar.

Sí, pero tiene algo que fascina. Cambiando de tema, en tu obra creo que no tomas partido por nadie políticamente, ni por un personaje en particular. Los personajes siempre están muy inmersos en el momento histórico. No tienen distancia todavía para evaluar lo que está pasando ni para ver lo que pasa veinte años después, a no ser en capítulos como la parte dos de Tirana memoria que sucede unos treinta años después.

Sí, son como un sumario –como dicen en inglés. Es una especie de reflexión y conclusión de período. Igual en *Desmoronamiento*, es el mismo principio. Es decir, un personaje final, ajeno al drama principal, cercano pero ajeno al mismo tiempo, que puede dar una visión con lejanía y que puede reflexionar sobre ello. En las otras novelas no existe eso.

En tus novelas no hay héroes positivos. Sólo hay personajes que se critican por su comportamiento y su papel político y social. Ni siquiera Haydée en Tirana memoria, que no se presenta de manera negativa en ningún momento, llega a ser una heroína de la resistencia. ¿Es posible crear héroes en la literatura centroamericana? ¿Podrían ser creíbles?

Podrían, sí. No sé si yo lo podría hacer pero siempre es posible. Una literatura épica necesita héroes. La mía no es épica. Pero no sé si el mundo actual tiene espacio para los héroes. Es un poco difícil. Todo tiene su parte sucia. Hay un verso de Roque Dalton que yo incluyo en uno mis cuentos que dice: “No hay héroes posibles cuando la tempestad ocurre en un oscuro mar de mierda”.¹⁴ No hay héroes posibles si el mar es una podredumbre. Lo que no significa que no haya personas decentes, que es distinto.

En tus novelas he detectado dos estilos dominantes que siempre reaparecen. Uno es el monólogo –o un diálogo imaginario porque el interlocutor no dice nada o no existe–, y el otro es una presentación muy inmediata de diálogos, por ejemplo en Tirana memoria en los capítulos en los que Clemen y Jimmy huyen. Estos fragmentos me parecen casi una obra teatral porque lo que dice el narrador sólo son...

...puntualizaciones.

Sí. ¿Dirías también que estos dos estilos son lo más característico de tu obra?

Pues sí, ¿verdad? Los dos son estilos auditivos y orales. Son formas de abordar lo auditivo-oral. En el diálogo la descripción siempre es muy pequeña, muy precisa. No se detiene el narrador en tercera persona a hacer una descripción grande del manglar o del tren.¹⁵ Nada más son movimientos porque todo se va oyendo. Igual que en el monólogo, o el monólogo dialógico¹⁶ como le dicen. Son las dos principales vertientes o estilos. Creo que en *La diáspora* e incluso en *Baile con serpientes* hay algunos matices, una tercera persona más tradicional, o una primera persona más tradicional, menos monologada, más como contando. También la última parte de *Desmoronamiento* y la

¹⁴ El verso del poeta salvadoreño Roque Dalton (1935-1975) aparece en *Taberna y otros lugares* (1969) en el poema “Taberna (conversatorio)”. Roque Dalton fue asesinado en 1975 por sus compañeros de la guerrilla ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) porque estos creían que trabajaba para la inteligencia cubana o estadounidense. Horacio Castellanos Moya narra este acontecimiento en *La diáspora*.

¹⁵ Se refiere a dos etapas de la huida de Clemen y Jimmy en *Tirana memoria*. Los dos jóvenes participaron en el intento de golpe de Estado de 1944 por lo cual corren peligro de muerte.

¹⁶ Hay dos tipos de “diálogo monológico” en la obra de Castellanos Moya: uno en el que el narrador homodiegético es quien escucha un largo monólogo de otro personaje (como en *El asco*) y otro en el que el narrador homodiegético, o en este caso la narradora, es quien dirige un largo monólogo a otro personaje imaginario que no da réplicas (como en *La diabla en el espejo*).

última parte de *Tirana memoria* que es una primera persona no tan monologada, es más de reflexión. Hay que ver si ahora me salen otros estilos...

¿Ya sabes qué estilo te gustaría experimentar o elaborar en la próxima novela?

Tienes que acordarte de la primera parte de *Donde no estén ustedes* que no corresponde a ninguna de las técnicas. Es una tercera persona muy pegada al personaje. Ahora voy a desarrollar esa que es una tercera vertiente. Es decir, es tercera persona pero es casi primera porque es una tercera persona que ve el mundo desde el personaje y no desde el narrador, o que se pega mucho, mucho al narrador.¹⁷

Sí, es muy buena la primera parte de Donde no estén ustedes. Me gusta más que la segunda...

Sí, eso dice bastante gente. Esta es la técnica que viene en la nueva novela.

¿Y cuándo va a salir?

Ya casi la terminé. Sólo falta lo que me lleve corregirla y lo que me lleve venderla. Tal vez un año.

¿Y van a aparecer personajes que ya conocemos?

Sí, de *Tirana memoria*. Fundamentalmente María Elena, la sirvienta de Haydée.

El siglo XX fue muy violento para El Salvador y para la mayoría de los demás países centroamericanos. En tu literatura trabajas la experiencia de los salvadoreños en situaciones cruciales de la historia. ¿Crees que la literatura puede ayudar a tus paisanos a superar estos traumas?

¹⁷ En términos narratológicos sería un narrador heterodiegético con intensa focalización interna del personaje.

Es muy difícil eso en países como los nuestros porque la gente que ha sufrido estos traumas no es gente que tenga los medios ni la cultura para la lectura. Entonces no veo una función en la literatura en este caso. Quizás en el largo plazo. En el largo plazo la literatura puede tener cierta función lateral a pesar de sí misma, sin proponérselo, de colaborar a comprender todas esas situaciones traumáticas que los personajes viven y que reflejan traumas que personas reales han tenido. Pero me parece que la función terapéutica de la literatura no es tal. Me funciona más a mí que lo que le va a funcionar a alguien que realmente vivió una situación traumática y no tiene ni siquiera dinero para comprar libros o la costumbre de leer libros. En sociedades con un nivel de educación y acceso a la lectura mayores podría jugar ese papel. Pero actualmente no me parece que sea en lo inmediato posible que la literatura ayude. Ayudará a ciertas élites, a ciertos grupos que tienen acceso a comprender mejor o a ver de otra manera la realidad nacional. Pero a la verdadera víctima de todo lo que se ha vivido no. No llega hasta ahí la literatura. Son sociedades tan pobres, tan carentes de todo.

¿Los traumas de la guerra civil se manifiestan todavía en una desconfianza frente al sistema judicial y frente a las instituciones democráticas? ¿La gente todavía es muy desconfiada por ejemplo de la policía?

Bueno, yo tengo seis años de no ir a El Salvador. Voy a ir ahora otra vez. Mi impresión por lo que leo es que la desconfianza en las instituciones persiste pese a que hay más confianza en la institución política en sí, es decir, en las elecciones, en la metodología de la democracia. Hay más confianza. La gente vota. Es un pueblo que ha madurado bastante en el sentido de que no entrega todo el poder. Por ejemplo, le da a un partido siempre la presidencia y a otro le da la alcaldía de la ciudad que es casi como una presidencia porque es un país muy concentrado en la capital. Ser alcalde de la capital es tener mucho poder. Hay una cultura política democrática creciente en cuanto al voto y la asignación de cargos públicos de elección popular. Ahora en cuanto al sistema judicial yo creo que persiste la desconfianza. Uno de los grandes problemas del proceso de paz fue que se depuró la institución militar, se desmovilizó la guerrilla, pero no se depuró el poder judicial que era parte del problema. Se dejó de un lado. Y eso es gravísimo. Eso fue gravísimo porque toda la red de corruptela, de jueces, etc. estaban en

convivencia con los militares... Si sólo se depuran los militares siguen estando los jueces. Creo que por eso todavía hay bastante desconfianza. Pese a que se creó una nueva policía nacional civil que no es tan corrupta como la mexicana o la guatemalteca, aun la gente la ve con alguna desconfianza. Pero si comparamos El Salvador con Guatemala, Honduras o México, no está tan mal, creo que está mejor. Quizás no mejor que Nicaragua. Nicaragua es un país muy seguro.

Has vivido muchos años en México, ¿verdad?

Primero diez y luego tres.

También viviste en Canadá, España, Alemania y Japón. Actualmente vives en Estados Unidos, en Pittsburgh. ¿Estas experiencias han modificado tu visión de El Salvador?

Sí estuve seis meses en Tokio y estuve un año en Canadá, pero hace muchos años. Pero sí, la distancia siempre modifica. Hace ver de otra manera. Es como retirar la cámara, se ve más cuando uno se aleja más.

¿Piensas volver a vivir en El Salvador en algún momento?

Por lo pronto no porque no tengo nada que ir a hacer, digamos. Es un país con muchas dificultades y no es fácil sobrevivir en él a menos que no tengas un proyecto preciso y yo no tengo nada que ir a hacer.

Todavía no hemos hablado del tema de la locura que es un tema recurrente en tu obra. Aparece en varias novelas de manera diferente. Eduardo Sosa de Baile con serpientes entra en un tipo de locura; Laura en La diablo en el espejo se siente perseguida por Robocop y se vuelve loca; Alberto Aragón en Donde no estén ustedes sufre un tipo de locura por el alcoholismo. Son locuras diferentes...

...muy diferentes. Digamos que son estados alterados, para llamarlo de alguna manera, más que locura, creo. Cada estado alterado es distinto. El estado alterado de Eduardo

Sosa en *Baile con serpientes* es un estado casi sobrenatural del que asume la personalidad de otro tipo pero nunca deja de ser cuerdo. Hay una cordura también dentro de eso. Mientras que la locura de Laura Rivera en *La diabla en el espejo* junto con la locura del narrador de *Insensatez* es un acceso de paranoia. Sus estados alterados son productos de la paranoia en ambos casos. En el caso de Alberto Aragón en *Donde no estén ustedes* creo que es nada más alcoholismo, es alcohólico, no hay más. Sufre un síndrome de abstinencia porque no se puede tomar el trago de la mañana porque la vinatería está cerrada y comienza a sentir un poco de paranoia pero es más alcohólica, es más cercana al delirio tremens. El delirio tremens tiene componentes paranoicos pero tiene otro tipo de componentes también. Son personajes extremos, *borderlines*, que están cerca del abismo. En *Desmoronamiento* Lena tiene una alteración nerviosa, es un poco histérica. Pero es una histeria de origen autorrepresivo. Se ha autoreprimido tanto y espera cosas de la vida distintas de lo que le ha dado que le genera una histeria. El personaje de *El asco* es también muy alterado de los nervios. Es un neurasténico muy intenso. Quizás sólo en *Tirana memoria* no aparece ningún personaje con una alteración nerviosa extrema. En las otras novelas hay personajes con alguna alteración nerviosa, pero nunca es la misma. Es un componente. Creo que una realidad tan cruel, tan violenta, tan dura genera este tipo de comportamientos, de alteraciones nerviosas. No son totalmente descabelladas, pues.

He leído en varias entrevistas que recibiste amenazas cuando salió El asco, pero no he entendido por parte de quién.

Ni yo.

¿Quién podría tener interés en amenazarte?

Pues, demasiada gente, creo yo. Es muy difícil saber quién. Se puede especular, pero... Llamaron por teléfono.

Aquí en Europa se conocen muy pocos autores actuales de Centroamérica. ¿Cómo le va a la literatura salvadoreña? ¿Dirías que existen buenos autores que no se han traducido todavía? ¿Cuáles son sus temas preferidos?

Pues mira, al alemán está traducido Roque Dalton, que es el poeta más importante de El Salvador. Creo que algunas traducciones están hechas en Suiza por Rotpunktverlag y otras aquí en Alemania también.¹⁸ Son traducciones de finales de los 70 o de los 80. Incluso su novela está traducida, creo. Y está traducido su libro de testimonio muy importante que se titula *Miguel Mármol*, aparte de su poesía.

Actualmente, de mi generación hay por lo menos tres narradores que destacan. Rafael Menjívar Ochoa tiene tres o cuatro novelas negras muy intensas. Está traducido al francés. Pero su obra está muy dispersa en castellano, alguna en El Salvador, otra en México.¹⁹ Casi todas sus novelas suceden en México porque él vivió casi toda su vida en México, de los quince años hasta los cuarenta. Ahora vive en San Salvador. No creo que sea alguien que venga con una nueva idea del género policíaco, pero sus novelas son muy bien hechas.

Luego hay otra narradora: Jacinta Escudos. Está traducida en alguna antología de cuento centroamericano y ahora Michi Strausfeld la ha incluido en su antología del cuento latinoamericano.²⁰ Conozco dos libros de ella relevantes. Uno se llama *Cuentos sucios*. Son unos cuentos con una perspectiva femenina, muy sucios, provocadores. Tiene otro libro que se llama *El desencanto*, que es una novela también dura. Estos dos libros no están traducidos a ninguna lengua, que yo sepa. No conozco sus otras narraciones. Ella vivió en Costa Rica muchos años y ahora está en El Salvador de regreso. Estuvo aquí con la beca Heinrich Böll.²¹

¹⁸ Rotpunktverlag publicó *Armer kleiner Dichter, der ich war* (1986), *Däumlings verbotene Geschichten* (1989) und *Die Welt ist ein hinkender Tausendfüßler. Das Jahrhundert des Miguel Marmol* (1997). En Alemania apareció en Stromfeldverlag una edición bilingüe de poemas y otros lugares / und andere Orte (1981) y una antología de poemas sólo en alemán en Neues Leben Berlin: *Poesiealbum 236* (1987).

¹⁹ Las novelas policíacas de Rafael Menjívar Ochoa (San Salvador, 1959) son *Los héroes tienen sueño* (1998), *Los años marchitos* (1991), *De vez en cuando la muerte* (2002) y *Cualquier forma de morir* (2006). Coello Gutiérrez resume el contenido de estas novelas y fornece una interpretación básica (cfr. COELLO GUTIÉRREZ, "Variantes del género negro").

²⁰ Se refiere a la siguiente antología editada por Michi Strausfeld: *Schiffe aus Feuer. 36 Geschichten aus Lateinamerika*, Frankfurt am Main: Fischer, 2010.

²¹ *Cuentos sucios* apareció en 1997 y *El desencanto* en 2001. Jacinta Escudos ha publicado además *Apuntes de una historia de amor que no fue* (1987), *Contra-corriente* (1993), *Felicidad doméstica y otras cosas aterradoras* (2002), *A-B-Sudario* (2003), *El Diablo sabe mi nombre* (2008) y *Crónicas*

Y hay un poeta, Róger Lindo, que tiene una novela importante que tampoco está traducida. La novela se titula *El perro en la niebla*. Está editada en España en una editorial muy chica del País Vasco.²² Es una novela *muy* interesante porque es la historia de un militante. Es la primera novela sobre la guerra civil desde una perspectiva muy personal, de cómo un hombre de clase media se mete a la revolución, primero trabajando con los sindicatos obreros y luego pasa a la guerrilla y luego se exilia en Estados Unidos. Es una sensibilidad muy alterada. Es como si hubieras puesto a un autor centroeuropeo metido en el trópico. No como Thomas Bernhard porque la alteración de Thomas Bernhard es muy específica. Me recuerda la sensibilidad de Robert Walser en *Jakob von Guten*. Estos son los autores que puedo mencionar de mi generación.

También hay gente joven. Claudia Hernández es una narradora excepcional, con sus libros de cuentos rompe con toda la línea realista. Son unos cuentos más del absurdo, kafkianos, muy violentos pero al mismo tiempo contenidos. Es una chica como de treinta años y creo que es la cuentista más sugerente de El Salvador ahora mismo. No ha publicado novela, sólo cuento. Y ganó aquí el premio Anna Seghers.²³

Tengo una última pregunta: no sé si muy interesante para ti, pero me interesa saber tu opinión. ¿Crees que las series de televisión influyen mucho en las expectativas de los lectores de la novela negra? Me llama la atención que todos los días pasen tantas series en todos los canales, sobre todo series norteamericanas. Me da la impresión de que estas series pueden crear estereotipos muy fuertes en las cabezas de algunos lectores de novela negra.

Bueno, yo no veo televisión, entonces es muy difícil para mí contestar. Sí, a veces veo series en los hoteles o cosas así. Yo supongo que con la literatura negra habrá una relación de correspondencia. Hay cosas que ya se dicen en el cine y la televisión que obligan a que la literatura negra se escriba de otra manera, con otro tipo de recursos. Los recursos visuales son tan evidentes en el cine y la televisión que exigen del novelista un

sentimentales (2010). Fue escritora residente del Heinrich Böll Haus en Langenbroich en Alemania en 2000 (para más información véase ESCUDOS, *Bio-bibliografía básica*).

²² La novela de Róger Lindo (San Salvador, 1955) salió en 2006 en la editorial Verbigracia (Bilbao).

²³ Claudia Hernández (San Salvador, 1975) es autora de *Otras ciudades* (2001), *Mediodía de frontera* (2002), *Olvida Uno* (2005) y *De fronteras* (2007). Ganó el premio Anna Seghers en 2004.

poco más de creatividad a fin de poder enfrentar eso. Pero no te puedo decir más porque no es un tema en que yo reflexione mucho.

Muchísimas gracias.

Bibliografía

Obras de Horacio Castellanos Moya

Novelas

La diáspora, San Salvador: UCA Editores 1989. [Premio Nacional de Novela 1988, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas].

Baile con serpientes, San Salvador: Dirección de Publicaciones 1996.

El asco. Thomas Bernhard en San Salvador; San Salvador: Editorial Arcoiris 1997.

La diabla en el espejo, Ourense: Ediciones Linteo 2000.

El arma en el hombre, México, D.F.: Tusquets 2001.

Donde no estén ustedes, México, D.F.: Tusquets 2003.

Insensatez, México, D.F.: Tusquets 2004.

Desmoronamiento, Barcelona: Tusquets 2006.

Tirana memoria, Barcelona: Tusquets 2008.

Libros de cuentos

¿Qué signo es usted, niña Berta?, Tegucigalpa: Guaymuras 1981.

Perfil de prófugo, México, D.F.: Claves Latinoamericanas 1987.

El gran masturbador, San Salvador: Arcoiris 1993.

Con la congoja de la pasada tormenta, San Salvador: Tendencias 1995.

Indolencia, Guatemala: Ediciones del Pensativo 2004.

Con la congoja de la pasada tormenta. Casi todos los cuentos, Barcelona: Tusquets 2009.

Ensayos

Recuento de incertidumbres: cultura y transición en El Salvador, San Salvador: Ediciones Tendencias 1993.

Literatura crítica

BUSCHMANN, ALBRECHT: *Horacio Castellanos Moya und die Kunst des ÜberLebens* (Portal dirigido por Buschmann que alberga diversos textos de estudiantes de la Universidad de Potsdam) [<http://www.uni-potsdam.de/castellanos-moya/fakten/11.html> (última consulta: 7 de septiembre 2010)].

- COELLO GUTIÉRREZ, EMILIANO: “Variantes del género negro en la novela centroamericana actual (1994-2006)”, en: *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 17, julio – diciembre 2008 [http://collaborations.denison.edu/istmo/n17/proyectos/coello.html (última consulta: 7 de septiembre 2010)].
- ESCUDOS, JACINTA: “Bio-bibliografía básica y algunos textos (página oficial de datos de la autora)” [www.jacintaescudos.blogspot.com (última consulta: 7 de septiembre 2010)].
- HENRÍQUEZ, ESTELA/JUAN CARLOS BARAHONA/CARLOS RAMOS: “Diputados disidentes se separan de ARENA”, en: *La prensa gráfica*, 23 de octubre de 2009 [www.laprensagrafica.com (última consulta: 7 de septiembre 2010)].
- WIESER, DORIS: *Crímenes y sus autores intelectuales. Entrevistas a escritores del género policial en América Latina y África lusófona*, Munich: Martin Meidenbauer 2010.
- ZINECKER, HEIDRUN: *El Salvador nach dem Bürgerkrieg. Ambivalenzen eines schwierigen Friedens*, Frankfurt am Main: Campus 2004.